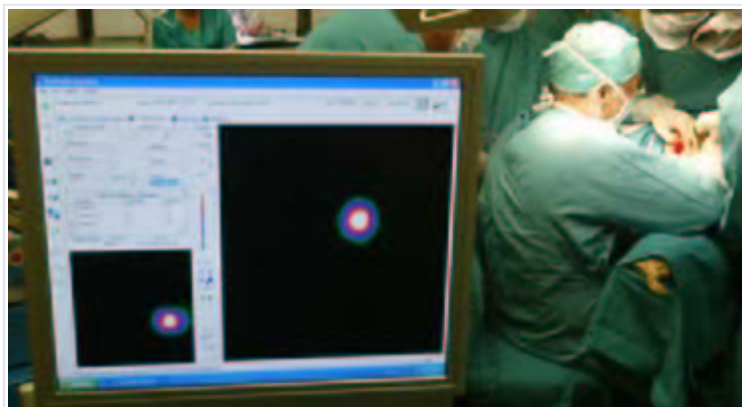




15/2/2007 15:18 H TECNOLOGÍA ESPAÑOLA

El Clínic aplica una técnica pionera que permite ver pequeños tumores de mama durante su extirpación



Varios sanitarios trabajan en la extirpación de un tumor no palpable de mama detectado con una minicámara de rayos gamma, ayer. Foto: ALBERT BERTRAN

 EFE
 BARCELONA

El Hospital Clínic de Barcelona ha aplicado con éxito una técnica pionera en la intervención del cáncer de mama, gracias a una pequeña cámara de rayos gamma que permite a los cirujanos ver tumores no palpables mientras operan y valorar con más precisión el margen de extirpación del tejido mamario.

Esta cámara pasa a ser los ojos del cirujano en las operaciones de tumores que, por su diminuto tamaño, en ocasiones de escasos

milímetros, es imposible palpar o ver y, por lo tanto, resulta sumamente difícil localizar con exactitud el bulto en la mama, según ha explicado el doctor Sergi Vidal-Sicart, del Servicio de Medicina Nuclear del Hospital Clínic.

La gammacámara, como se denomina a este dispositivo de captura de imágenes, se utiliza desde hace años para el estudio de enfermedades, si bien su gran tamaño (puede llegar a ocupar una habitación) impedía hasta ahora su utilización dentro del quirófano.

Una de las principales novedades del nuevo dispositivo son precisamente sus reducidas dimensiones (7x7x12 centímetros) que permite a los cirujanos usarlas en las operaciones.

Una veintena de operaciones

"La cámara permite visualizar la imagen y guiar al cirujano para hacer una extirpación más fiable y más precisa", ha explicado el doctor Gabriel Zanón, jefe de la Unidad de Patología de la Mama del Hospital Clínic, que desde mediados del 2006 ha aplicado esta tecnología en una veintena de operaciones, todas ellas con "muy buenos resultados".

Zanón ha destacado que esta nueva aplicación, de tecnología "cien por cien española", aporta importantes ventajas tanto para el cirujano como para la paciente, ya que la mayor precisión conlleva, a su vez, un mejor resultado estético.

La herramienta detecta además la actividad residual de las células cancerígenas en la zona mamaria, lo que permite comprobar, inmediatamente después de la extirpación del tumor, que la zona ha quedado limpia.

Por el momento, la minicámara de rayos gamma se utiliza para operar a enfermas de cáncer de mama, pero se estima que próximamente se podrá utilizar también en otras patologías no palpables, como el cáncer de piel o el de cuello uterino.